
MERCADO LABORAL

**Casi 700.000
personas han
perdido toda
esperanza de
hallar trabajo**

POR CÉSAR URRUTIA / PÁGINA 26

UN MERCADO LABORAL HUNDIDO

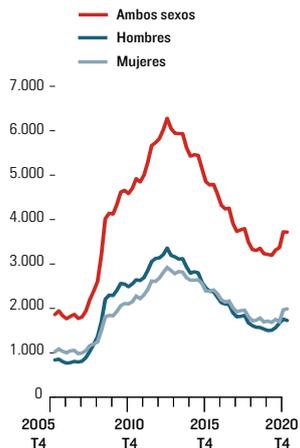
PARADOS. ÚLTIMO TRIMESTRE 2020

Variación sobre igual trimestre del año anterior.



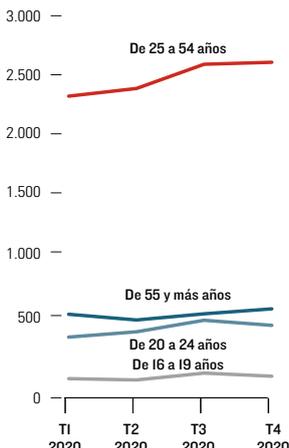
PARADOS POR SEXO

Cuarto trimestre de 2020.



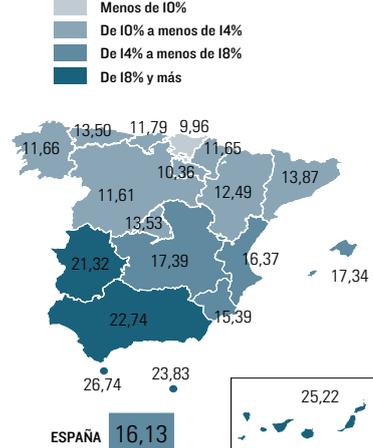
PARADOS POR GRUPOS DE EDAD

Cuarto trimestre de 2020.



TASA DE PARO (%)

Cuarto trimestre de 2020.



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

Dina Sánchez / EL MUNDO

Desánimo laboral en máximos

● La población que desespera de encontrar empleo llegó a máximos en 2020 ● Trabajo admite que es la cifra más alta desde que existen registros mientras previene un mayor aumento del paro con nuevas políticas activas de empleo

CÉSAR URRUTIA MADRID
 Un año después de la irrupción del coronavirus, el mercado laboral español ha visto dispararse el número de personas que se ven desmoralizadas por sus posibilidades de encontrar trabajo. Si 2019 marcó un mínimo entre la población que desespera de encontrar empleo con poco más de 300.000 personas desanimadas, en 2020 este colectivo casi llegó a triplicarse hasta rondar los 850.000. El Ministerio de Trabajo así lo asume en un documento interno en el que analiza su estrategia para relanzar sus políticas activas de empleo en las próximas semanas.

«Existe una parte de la población desempleada que no aparece de forma visible en las estadísticas: se trata de aquellas personas que no encuentran un nuevo empleo y ni siquiera se registran como demandantes en los Servicios Públicos de Empleo», explica Trabajo para definir el «efecto desánimo», un fenómeno que no es nada nuevo y que lleva a que hombres y mujeres en edad y condiciones de trabajar dejen de intentarlo.

La novedad es que, como consecuencia de la crisis, las cifras del desánimo se dispararon en 2020. «Según Eurostat, el porcentaje de la población activa, de entre 20 y 64 años, que podría buscar trabajo y no lo hace, fue del 5,8% en el segundo trimestre de 2020. Es la cifra más alta desde que se tienen registros (2005)», señala el documento.

Al cierre de 2020 la situación de crisis se reflejaba en que, según datos de la EPA, los «desanimados» en el cuarto trimestre ascendían a 295.500, a los que habría que añadir 384.800 las personas que queriendo trabajar, no fueron contabilizadas en la EPA por incumplir sus requisitos.

entre mujeres que entre hombres, como ha reflejado Fedea en su último informe sobre la infrautilización del trabajo el pasado mes de febrero.

Díaz se enfrenta de este modo a un panorama laboral muy complicado a las puertas de la campaña de vacunación que debería dar pie a la

quiere dar a estos recursos es el de mejorar la solvencia de las empresas en dificultades favoreciendo a las viables y facilitando la suspensión de las que no lo sean. El plan genera una fuerte polémica entre patronales que no quieren oír hablar de negociación una criba de empresas y sindical-

tos que rechazan aprobar ayudas públicas que financiarían despidos.

En cualquier caso, cierres y reestructuraciones podrían abrir un intenso proceso de destrucción de empleo. A falta de los datos que mañana presenten los ministerios de Trabajo y Seguridad Social, entre parados, afectados por ERTE y autónomos en cese de actividad más de cinco millones de personas quieren trabajar y no pueden. De ellos 641.000 son ya parados de larga duración, un 51% más que hace un año.

Ante esa situación, la ministra Díaz lleva semanas adelantando una nueva generación de políticas activas de empleo, ya que la situación generada por el Covid ha rebasado la capacidad de las actuales, puestas ya en solfa por el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, cuando presidía la AIREF.

Entre los cambios que prepara Díaz figura modificar incentivos a la contratación para favorecer a los colectivos más vulnerables, entre quienes se encuentran los perceptores del ingreso mínimo vital. También la puesta en marcha de nuevos centros de orientación con la consolidación de 3.000 trabajadores en estos servicios. Los recursos destinados a las Políticas Activas de Empleo (PAE) alcanzan 6.482 millones de euros, un 35,75 % más que en 2020, cuando el esfuerzo destinado a prestaciones, disparó el presupuesto del SEPE por encima de los 36.000 millones de euros, el doble que en 2019.



Yolanda Díaz en la sesión de control al Gobierno celebrada en el Senado a finales de febrero. EFE

La suma de ambos alcanza así casi las 700.000 personas. Este colectivo tiene sus grupos más vulnerables en los dos extremos de las franjas de edades de la población activa: la de los que van de los 16 a los 24 años y la de los mayores de más edad. La desmoralización es más prevalente

desescalada de restricciones de horarios y movilidad. Por otro lado, también está pendiente la definición en las próximas semanas de un plan de ayudas de 11.000 millones de euros que aún se discute. En el seno de Economía y de organismos como el Banco de España el sentido que se

Las bonificaciones favorecerán a los colectivos más vulnerables